

Migración femenina en la frontera México-Estados Unidos: resistencia, violencia de género e identidad híbrida

Female Migration on the U.S.-Mexico Border: Resistance, Gender-Based Violence, and Hybrid Identity

GEORGINA MARTÍNEZ DE LA ROSA*

JUAN-JOSÉ BOTÉ-VERICAD**

RESUMEN

El artículo analiza la migración de mujeres en la frontera México-Estados Unidos, un espacio geográfico y simbólico, donde emergen dinámicas de resistencia y agencia política y donde la migración, más allá del desplazamiento físico, se ve como una rebelión contra normas culturales que relegan a las mujeres a roles domésticos y las someten a violencias estructurales. De esta manera, este texto entiende la migración como una transgresión al orden patriarcal. A partir de una revisión sistemática de la literatura sobre el tema, se seleccionaron diecisiete artículos relevantes para analizar la violencia de género hacia estas mujeres. Los resultados muestran que enfrentan discriminación y exclusión, sin embargo, ellas han podido redefinir su identidad y pertenencia, transformando su experiencia migratoria en formas de resistencia. Además, el cruce fronterizo genera nuevas redes de sororidad, mientras que el lenguaje, el espacio y la cultura actúan como herramientas para desafiar barreras. La identidad híbrida emerge como un acto de empoderamiento frente a la opresión.

Palabras clave: feminismo chicano, mujeres, migrantes, frontera, violencia de género.

ABSTRACT

This article analyzes female migration along the U.S.-Mexico border—a geographical and symbolic space where dynamics of resistance and political agency emerge, and where migration, transcending mere physical displacement, is understood as a rebellion against cultural norms that relegate women to the domestic sphere and subject them to structural violence. Consequently, this study conceptualizes migration as a transgression of the patriarchal order. Through a systematic literature review, seventeen key articles were selected to analyze the gender-based violence experienced by these women. The results show that despite facing discrimination and

* Facultad de Información y Medios Audiovisuales, Universidad de Barcelona; <geomartinez@ub.edu>, <<https://orcid.org/0000-0002-6367-9538>>.

** Facultad de Información y Medios Audiovisuales y Centro de Investigación en Información, Comunicación y Cultura, Universidad de Barcelona; <juanjo.botev@ub.edu>, <<https://orcid.org/0000-0001-9815-6190>>.

exclusion, they have managed to redefine their identity and sense of belonging, transforming their migratory journey into active forms of resistance. Moreover, crossing the border fosters new networks of sisterhood, while language, space, and culture serve as tools to dismantle barriers. Ultimately, a hybrid identity emerges as an act of empowerment in the face of oppression.

Key words: Chicana feminism, women, migrants, border, gender-based violence.

INTRODUCCIÓN

La frontera entre México y Estados Unidos es un espacio donde se entrelazan múltiples narrativas de resistencia, vulnerabilidad y agencia. Las mujeres migrantes mexicanas, en particular, enfrentan desafíos únicos que reflejan las intersecciones de género, raza y clase en un contexto marcado por la violencia estructural y las políticas migratorias restrictivas en Estados Unidos. Este artículo se inscribe en la tradición del feminismo chicano que busca visibilizar y desafiar las opresiones que enfrentan las mujeres de ascendencia mexicana, abordando cómo sus experiencias migratorias representan una forma de resistencia al patriarcado.

El objetivo de este artículo es explicar la compleja intersección entre el feminismo chicano y la experiencia de las mujeres migrantes en la frontera entre México y Estados Unidos a través de una revisión sistemática de literatura. En términos económicos, muchos estados de la república mexicana sufren altas tasas de desempleo y subempleo, especialmente entre los sectores marginados (INEGI, 2023). Esto significa que muchas mujeres no tienen acceso a trabajos bien remunerados o estables. Además, la falta de oportunidades económicas se ve exacerbada por la brecha salarial entre sexos. Esto hace aún más difícil para las mujeres obtener ingresos adecuados para sostener a sus familias y a sí mismas. Además, existe discriminación por clase social, color de piel o lugar de nacimiento. Estas condiciones estructurales de desigualdad no sólo limitan el acceso a una vida digna, sino que también impulsan procesos migratorios que, lejos de ser meramente económicos, se encuentran profundamente atravesados por las desigualdades de género.

El fenómeno migratorio, constante en la historia humana, adquiere matices específicos desde la perspectiva de género. En 2022, la población migrante mundial alcanzó 281 000 000, el 3.6 por ciento de la población global, de los cuales las mujeres representan el 48 por ciento (McAuliffe y Triandafyllidou, 2021). Estas cifras evidencian experiencias de género diferenciadas y vulnerabilidades acentuadas por violencia política, inestabilidad económica y contextos inseguros, también en la frontera como espacio simbólico.

Diversas autoras feministas y poscoloniales, como Anzaldúa (2016) y Lugones (2008), interpretan la migración como rebelión cultural frente a mandatos patriarcales y fronteras que definen quién puede habitar, hablar o pertenecer. La migración es movimiento físico y resistencia a normas que confinan a las mujeres a roles domésticos, aunque persisten discriminación y marginación laboral en destino. La frontera se configura como espacio simbólico y político donde se cruzan identidades, relaciones de poder y experiencias de vida. A lo largo de este trabajo analizamos cómo estas mujeres se convierten en agentes de cambio mediante identidades híbridas, lenguaje y redes de solidaridad.

Este estudio se adscribe al cuerpo teórico del feminismo chicano surgido en la frontera y forjado entre culturas, lenguas y sistemas de opresión. Concibe la frontera como espacio de conflicto y resistencia donde las mujeres reconfiguran identidades y desafían estructuras patriarcales y coloniales, iluminando experiencias migratorias silenciadas y su capacidad transformadora en origen y destino en ambos contextos nacionales.

Este contexto nos lleva a plantear las siguientes preguntas de investigación

1. ¿De qué manera las mujeres migrantes en la frontera México-Estados Unidos reconfiguran sus identidades de género y culturales como actos de resistencia frente a la violencia estructural y las políticas migratorias restrictivas?
2. ¿Qué rol juegan las redes de solidaridad y el concepto de sororidad en el empoderamiento de las mujeres migrantes y en la construcción de nuevas subjetividades frente a la opresión?

A partir de estas preguntas, se plantean las siguientes hipótesis de trabajo:

- H1. La migración femenina en la frontera México-Estados Unidos constituye una práctica de transgresión de las normas de género, en la que el cruce fronterizo se vive como un acto político y emancipador frente a la violencia estructural y las políticas migratorias restrictivas.
- H2. Las redes de solidaridad y la sororidad desempeñan un papel central como dispositivos de protección, agencia y reconfiguración identitaria para las mujeres migrantes en la frontera, al facilitar la construcción de nuevas subjetividades y formas de pertenencia frente a la opresión.

REVISIÓN DE LITERATURA

La migración de mujeres mexicanas hacia Estados Unidos representa un fenómeno socioeconómico y político multifacético que engloba una serie de factores estructurales, incluidos la violencia, la criminalización y la restricción de derechos humanos. Estas mujeres se encuentran en una posición especialmente vulnerable debido a su género, estatus migratorio y las condiciones extremas a las que se ven sometidas en su trayecto hacia el norte.

La literatura destaca la violencia de género ligada a las dinámicas fronterizas que convierten la frontera en un espacio de riesgo para las mujeres migrantes. Cortés (2022) señala que existe violencia física, sexual y simbólica, agravada por el estatus indocumentado y estructuras patriarcales en origen y tránsito. En las mujeres mexicanas, estas dinámicas se reproducen en las migraciones internas y transnacionales, donde las desigualdades de clase, etnia y género refuerzan su vulnerabilidad y favorecen su incorporación a redes de explotación laboral o sexual que, ante la escasa protección institucional, perpetúan las violencias estructurales.

En línea con esto, el informe *Mujeres en Marcha* señala que muchas mujeres se encuentran atrapadas en situaciones de violencia y desprotección (Diego-Alonso y González-Cerdeira, 2023: 78). De forma similar, la *Women's Refugee Commission* (2022) documenta que las mujeres y niñas desplazadas en México y Centroamérica permanecen “atrapadas en la incertidumbre” y expuestas a múltiples formas de violencia, en un entorno de escasa protección institucional. La falta de reconocimiento de las experiencias de las mujeres migrantes dificulta la implementación de políticas públicas adecuadas para atender sus necesidades específicas, quedando expuestas a violaciones de derechos humanos y sin las protecciones necesarias durante su tránsito. Aunque este fenómeno es global, su intensidad y forma dependen del contexto político, social y económico: en fronteras militarizadas o con políticas restrictivas aumentan la violencia y la explotación, mientras que en países con sistemas de protección más desarrollados los riesgos se reducen, aunque no desaparecen (Lee, 2018). La vulnerabilidad viene determinada por factores locales —grado de militarización, capacidad institucional y existencia de vías legales seguras— y por ejes interseccionales como nacionalidad, clase social, estatus migratorio o identidad de género. La persistente invisibilización de estas experiencias refuerza el ciclo de precariedad y exclusión, perpetuando su marginalización en los países de tránsito y de destino.

Un tema estrechamente vinculado es el uso de traficantes de personas o “coyotes” para facilitar el cruce fronterizo clandestino. Hernández-Campos y Torre Cantalapiedra (2024) destacan que, aunque el uso de coyotes es visto como una estrategia

para evitar la violencia estatal y criminal en la frontera, las mujeres que recurren a ellos no están exentas de ser objeto de abuso y explotación. Los coyotes, a menudo, ejercen poder sobre las migrantes, lo que puede derivar en situaciones de abandono, violencia sexual o extorsión. Así, González-Araiza, Palencia Gómez *et al.* (2023) analizan las estrategias que las mujeres mexicanas desarrollan para reducir el riesgo de ser abandonadas o traicionadas por los coyotes, destacando la importancia de las redes de apoyo entre migrantes. No obstante, estas redes no siempre logran contrarrestar las amenazas inherentes al tránsito clandestino. Leutert y Rendón (2024) muestran cómo mujeres “coyotes” en Texas desafían estereotipos de género, buscan autonomía económica y sobreviven en contextos laborales precarios, pero enfrentan violencia y extrema vulnerabilidad. Lebrón, Schulz *et al.* (2021) evidencian que las políticas migratorias restrictivas racializan a las mujeres mexicanas e indígenas, lo que además duplica su marginación como migrantes.

La racialización, entendida como el proceso mediante el cual ciertos grupos son definidos y categorizados en función de características raciales para justificar y perpetuar jerarquías sociales y económicas (Omi y Winant, 1994: 25-26), tiene profundas implicaciones. En estas mujeres, la construcción racializada refuerza estigmas y genera dinámicas de exclusión que afectan su salud física y mental, y que son visibles en el acceso desigual al sistema sanitario, así como en otras dimensiones de su vida cotidiana, perpetuando su vulnerabilidad y marginalización (Castañeda, Chiapetta *et al.*, 2018). Una perspectiva complementaria se centra en las estrategias de resiliencia desarrolladas por mujeres centroamericanas en tránsito (Lemus-Way y Johansson, 2019). A través del análisis de sus narrativas, destacan cómo estas mujeres elaboran formas de resistencia frente a las adversidades, no sólo como una respuesta a la violencia estructural que enfrentan, sino también como un acto de reivindicación de su agencia en un contexto marcado por la deshumanización constante. Si bien estas estrategias de resiliencia no eliminan las condiciones de violencia que las rodean, constituyen un mecanismo crucial para preservar su dignidad y reafirmar su identidad en medio de situaciones de extrema precariedad.

Castañeda, Chiapetta *et al.* (2018) muestran cómo el trabajo transfronterizo empodera a mujeres de baja cualificación y personas con discapacidad en la frontera México-Estados Unidos, favoreciendo autonomía económica y resistencia a las limitaciones de género y clase, mediante estrategias que incrementan su agencia individual y colectiva. La migración genera también profundas consecuencias emocionales para las mujeres que permanecen en origen. Arenas, Yahirun *et al.* (2021) muestran cómo la separación familiar prolongada produce ansiedad y depresión, situaciones que se agravan debido a las barreras legales que dificultan la reunificación. Este sufrimiento silencioso evidencia la necesidad de establecer políticas específicas de salud

mental dirigidas a este colectivo vulnerable. Un aspecto central que surge de esta revisión es la intersección entre violencia, género y raza en las políticas migratorias.

Las políticas migratorias restrictivas de Estados Unidos, que durante la pandemia se apoyaron en la invocación del Título 42, permitieron la expulsión expedita de personas migrantes con el argumento sanitario de la emergencia por Covid-19. Los Protocolos de Protección al Migrante (MPP), conocidos como *Remain in Mexico*, obligan a solicitantes de asilo a esperar en territorio mexicano sus audiencias. Además, la detención prolongada en centros con condiciones inadecuadas está profundamente arraigada a un sistema de supremacía blanca y patriarcado violento. Estas medidas no sólo buscan controlar el flujo migratorio, sino que también refuerzan estructuras de poder que deshumanizan a las mujeres migrantes, especialmente a las racializadas (Boehm, 2016).

En los espacios fronterizos, estas políticas tienen efectos concretos: las mujeres que permanecen temporalmente en ciudades del norte de México enfrentan violencia sexual, trata, extorsión y explotación laboral, además de la falta de acceso a servicios básicos, atención médica y mecanismos de protección. Según Vogt (2018), la frontera se transforma en un lugar de vulnerabilidad estructural. Aquí, el control de la migración, la inestabilidad laboral y la desigualdad de género se combinan, reproduciendo las jerarquías raciales y de clase que afectan todo el sistema migratorio. Por eso, la intersección entre género, raza y migración es fundamental para comprender las múltiples capas de violencia que experimentan las mujeres en tránsito.

En este contexto, Ramage, Stirling-Cameron *et al.* (2023) documentan cómo las mujeres migrantes sufren violencia estructural, legal y de género mientras intentan obtener protección internacional en Estados Unidos —esto es, el reconocimiento como solicitantes de asilo o refugiadas por amenazas de violencia, persecución o violaciones graves de derechos humanos en sus países de origen—. Sin embargo, no todas las personas migrantes buscan este tipo de amparo: muchas mujeres se desplazan por motivos laborales o familiares y, aun así, enfrentan formas comparables de vulnerabilidad durante el tránsito y la espera en la frontera. En ambos casos, las políticas migratorias restrictivas y los mecanismos burocráticos de exclusión generan condiciones que las exponen a múltiples violencias, tanto institucionales como sociales.

Esto se materializa en detenciones prolongadas, maltrato en centros de detención y falta de acceso a servicios básicos, situaciones que afectan a personas migrantes de distintas edades y géneros. No obstante, en el caso de las mujeres, estas condiciones adquieren una dimensión específica de género, ya que se ven expuestas con mayor frecuencia a violencia sexual, acoso, trata y criminalización por roles asociados a la maternidad o al cuidado. Así, las políticas migratorias restrictivas reproducen y amplifican el control patriarcal que muchas de ellas ya experimentaban en sus países de

origen, haciendo que la búsqueda de asilo o refugio se convierta en una experiencia marcada por el trauma y la exclusión.

Además, Fernández-Sánchez (2020) explora las experiencias de mujeres mexicanas que permanecen en su país mientras sus parejas o familiares migran a Estados Unidos. Aunque no cruzan físicamente la frontera, sus vidas están profundamente atravesadas por ella: experimentan la distancia, la fragmentación familiar y la incertidumbre como formas de frontera simbólica. Desde una perspectiva influenciada por el feminismo chicano —especialmente la idea de la frontera como un lugar de resistencia y cambio (Anzaldúa, 2016)—, estas mujeres redefinen sus identidades y roles de género. Asumen tareas que normalmente son vistas como masculinas y utilizan estrategias de resiliencia que desafían las normas patriarcales.

METODOLOGÍA

Para llevar a cabo esta investigación se realizó una revisión sistemática de la literatura, siguiendo un protocolo metodológico previamente aplicado en estudios anteriores (Boté, 2019; Boté-Vericad y Healy, 2022; Vandellos, Villarroya *et al.*, 2023). De forma sintética, dicho protocolo comprende: *a*) la definición de la pregunta de investigación y de los criterios de inclusión y exclusión; *b*) el diseño de las ecuaciones de búsqueda y la selección de las bases de datos; *c*) un proceso de cribado secuencial por título, resumen y texto completo; y *d*) el análisis temático y la síntesis de los estudios incluidos. En este trabajo se emplearon dos de las principales bases de datos académicas internacionales, Web of Science y Scopus, utilizando como términos clave *migrant, women, Mexico* y *border*, y se restringió la búsqueda al periodo 2018-2024. En la construcción de las ecuaciones de búsqueda se decidió mantener el término *border* sin restringirlo explícitamente a U.S.-Mexico *border* y excluir el término *violence*, dado que su inclusión reducía excesivamente el número de resultados recuperados; asimismo, se depuró la relevancia temática en las fases posteriores de cribado y análisis. El rango temporal se seleccionó debido a los profundos cambios en las políticas migratorias de México y Estados Unidos durante estos años; entre los cuales destacan la implementación de los Protocolos de Protección al Migrante (*Migrant Protection Protocols* o *Remain in Mexico*) y el recurso a la autoridad de salud pública prevista en el Título 42 del Código de Estados Unidos para la expulsión expedita de personas migrantes durante la pandemia de Covid-19, así como el impacto general de dicha pandemia en la movilidad humana. Estos términos fueron seleccionados dada su relevancia para captar estudios centrados en la intersección de la migración, el género y la violencia

en el contexto de la frontera México-Estados Unidos, específicamente en relación con mujeres migrantes.

El proceso de selección de artículos partió de un total de cuarenta y cuatro estudios obtenidos mediante las ecuaciones de búsqueda, los cuales cumplían con los criterios de idoneidad y pertinencia. Estos criterios se establecieron en función de la relevancia del título, el resumen y el contenido, garantizando que los artículos abordaran específicamente la violencia de género hacia las mujeres migrantes mexicanas en la región fronteriza entre México y Estados Unidos. Se eliminaron duplicados (N=12) y se excluyeron artículos que no cumplían con los criterios de inclusión (N=15), lo que resultó en un total de diecisiete artículos para su análisis, todos relacionados directamente con el tema central del documento. En este sentido, la revisión de la literatura se concibe como un corpus empírico a partir del cual se contrastan las hipótesis planteadas, identificando patrones temáticos y recurrencias en los estudios analizados.

Posteriormente, se aplicaron dos metodologías de análisis complementarias. En primer lugar, se llevó a cabo un análisis de contenido (Krippendorff, 1990) orientado a identificar, categorizar y sistematizar los temas principales que emergen en la literatura. Esta metodología permitió detectar patrones recurrentes en torno a la violencia, las políticas migratorias y las estrategias de resistencia desarrolladas por las mujeres migrantes. En segundo lugar, se realizó un análisis temático (Braun, Clarke *et al.*, 2019; Boté-Vericad, 2021; Boté-Vericad, 2023), que consistió en la codificación y agrupación de fragmentos significativos de los textos en torno a temas clave presentes en los estudios revisados, tales como la invisibilización de las mujeres migrantes en las narrativas de las políticas públicas, el impacto de la violencia sexual y física en sus trayectos y la construcción de identidades racializadas en el contexto fronterizo. La combinación de ambas metodologías permitió una aproximación más profunda y contextualizada al fenómeno, revelando las múltiples capas de opresión y resistencia que caracterizan la experiencia de las mujeres migrantes en la frontera México-Estados Unidos. Asimismo, estos enfoques analíticos proporcionaron una visión integral de las diversas formas de violencia estructural que enfrentan estas mujeres y de la manera en que las políticas migratorias restrictivas contribuyen a reforzar su vulnerabilidad.

RESULTADOS

Los hallazgos de la revisión se organizan a partir de las hipótesis planteadas, mostrando, en primer lugar, cómo la literatura caracteriza la migración femenina en la frontera México-Estados Unidos en el marco de la violencia estructural y las políticas migratorias restrictivas (H1) y, en segundo lugar, el papel de las redes de solidaridad

y la sororidad en la construcción de nuevas subjetividades (H2). Los estudios (N=17) revisados destacan por la utilización de enfoques metodológicos variados, incluyendo diseños cualitativos (N=9), cuantitativos (N=3) y mixtos (N=5). El contexto en común de los artículos mencionados gira en torno a la migración, género y las implicaciones sociales, políticas y culturales en la frontera entre México y Estados Unidos. Dichos estudios abordan de manera amplia cómo las políticas migratorias en México y Estados Unidos, la violencia estructural y de género, y la construcción de identidades raciales y de clase afectan a los migrantes, en especial a mujeres y otros grupos vulnerables.

En los estudios cualitativos, como el de Castañeda, Chiapetta *et al.* (2018), que versan sobre el empoderamiento en la frontera, se utilizan entrevistas y observación, permitiendo explorar en profundidad las narrativas personales y las dinámicas laborales específicas de poblaciones vulnerables. El de Angulo-Pasel (2019), con veintisiete participantes, permite un análisis cualitativo profundo, centrado en testimonios detallados de experiencias de mujeres migrantes en tránsito. Lemus-Way y Johansson (2019) realizan una observación detallada de mujeres centroamericanas en tránsito irregular durante quince días.

En contraste con los estudios cualitativos enfocados en las experiencias, algunas investigaciones recientes adoptan enfoques cuantitativos para analizar patrones generales en los procesos migratorios. Por ejemplo, Arenas, Yahirun *et al.* (2021) realizan una encuesta a más de treinta y cinco mil personas migrantes recientes, con el objetivo de evaluar el impacto emocional de la separación familiar y sus implicaciones en la salud mental. Por su parte, Hernández-Campos y Torre Cantalapiedra (2022) analizan los mecanismos y frecuencia del uso de coyotes en la migración mexicana mediante una encuesta representativa aplicada a 4258 participantes, lo que les permite identificar tendencias y perfiles sociodemográficos asociados a esta práctica. Fernández-Ortega, Cerritos-Flores *et al.* (2023) utilizan un estudio que observa y explora las condiciones de vida y los riesgos durante la migración. Combinan datos estadísticos con información sobre el contexto.

Estas investigaciones muestran las diferentes maneras de estudiar la migración mexicana actual. Los métodos cuantitativos ayudan a encontrar patrones generales que se pueden comparar, mientras que los estudios cualitativos ofrecen una comprensión más detallada y específica de las experiencias de las personas migrantes, especialmente de las mujeres. Esta pluralidad metodológica resulta fundamental para la investigación. Permite articular el análisis de los procesos estructurales —como las políticas migratorias y las desigualdades de género— con las experiencias subjetivas de las mujeres en la frontera. Esto ofrece una mirada integral que combine evidencia empírica y comprensión interpretativa.

Los artículos recopilados, en su mayoría publicados durante la última década, reflejan un compromiso constante con la actualización de enfoques y temáticas acorde con los cambios sociopolíticos en la región fronteriza. Por ejemplo, Leutert y Rendón (2024) abordan el tráfico de migrantes en el sur de Texas no sólo como un fenómeno criminal, sino también como una manifestación de las políticas de control fronterizo que incrementan la vulnerabilidad de las mujeres migrantes ante redes de explotación. Fernández-Ortega, Cerritos Flores *et al.* (2023) también estudian las diferencias en las experiencias de migrantes mexicanos y centroamericanos mientras atraviesan México. Ellos muestran cómo el género, la nacionalidad y la situación económica influyen en los niveles de riesgo y acceso a protección.

Este anclaje temporal y geográfico aporta pertinencia y actualidad a los hallazgos, permite comprender la frontera como un espacio dinámico donde se entrecruzan desigualdades estructurales y estrategias de resistencia femenina, y ofrece claves analíticas para el estudio del feminismo chicano y de las políticas migratorias desde una perspectiva interseccional. En conjunto, estos estudios apoyan la hipótesis H2 al evidenciar que, en contextos marcados por la violencia de género (Cortés, 2018) y por estructuras de patriarcado y supremacía blanca (Palmer, 2021), las mujeres migrantes articulan formas de resiliencia y sororidad que fortalecen su agencia y su protección (Ramage, Stirling-Cameron *et al.*, 2023). Las narrativas de resistencia, reconfiguración identitaria y empoderamiento se consolidan así como ejes centrales, mostrando la capacidad de las mujeres para desafiar las dinámicas de opresión estructural en contextos adversos.

A través del análisis temático observamos cinco bloques: 1) violencia estructural, de género y políticas migratorias, 2) coyotaje y estrategias de migración, 3) resiliencia y fortaleza de las mujeres migrantes, 4) frontera y sus efectos en la migración y 5) clase social, género y migración.

Estos hallazgos respaldan la hipótesis H1 al mostrar que las experiencias de las mujeres migrantes en la frontera México-Estados Unidos están atravesadas por dispositivos de control y violencia estructural vinculados a políticas migratorias restrictivas y prácticas de gestión fronteriza que incrementan su vulnerabilidad (Boehm, 2016; Menjívar, 2016; Vogt, 2018; Hernández-Campos y Torre Cantalapiedra, 2024), y que la decisión de migrar y cruzar la frontera implica una ruptura parcial con los mandatos de género tradicionales. En nuestro análisis se observa una visión integral de los desafíos y las resiliencias que caracterizan las experiencias migratorias, especialmente de las mujeres en contextos de vulnerabilidad. Por un lado, se evidencia la violencia estructural y la exclusión sistemática a las que se enfrentan las mujeres migrantes en tránsito. Los estudios que abordan la violencia de género y las condiciones legales restrictivas en la frontera México-Estados Unidos resaltan la profunda

desigualdad que permea estos entornos, problemática que se ve agravada por políticas migratorias que incrementan la precariedad y limitan el acceso a derechos básicos (Fernández-Ortega, CerritosFlores *et al.*, 2023; Ramage, Stirling-Cameron *et al.*, 2023; Torres, Glockner *et al.*, 2023). El fenómeno del coyotaje emerge como otro eje temático relevante, abordado desde una perspectiva crítica que examina las dinámicas de poder entre migrantes y traficantes. Las estrategias de seguridad que las personas desarrollan en este contexto reflejan tanto su vulnerabilidad como su capacidad para adaptarse a las condiciones adversas del tránsito migratorio (Hernández-Campos y Torre Cantalapiedra, 2024; Hernández-Campos y Torre Cantalapiedra, 2022; Leutert y Rendón, 2024).

El tercer eje temático explora las narrativas de resistencia y agencia de las mujeres en tránsito, destacando sus fortalezas y resiliencia frente a entornos hostiles con temas como resiliencia y fortaleza de las mujeres migrantes. La agencia, por su parte, se manifiesta en la capacidad de actuar dentro de condiciones adversas, negociando con redes de coyotes, autoridades o grupos de apoyo para asegurar su supervivencia (Lemus-Way y Johansson, 2019). La resiliencia —entendida como la capacidad de reconstruirse emocional y socialmente pese a la violencia estructural— se observa en las formas en que las mujeres crean redes solidarias con otras migrantes, reinterpretan sus roles de género y mantienen la esperanza de un futuro mejor (Castañeda, Chiapetta *et al.*, 2018). Estos estudios no sólo visibilizan las adversidades, sino también las formas en que las mujeres desafían y transforman las estructuras que las oprimen (Castañeda, Chiapetta *et al.*, 2018 ; Lemus-Way y Johansson, 2019) .

El enfoque interseccional es otro aporte significativo de esta literatura. Al analizar cómo género, raza y clase interactúan para moldear las experiencias migratorias, estos estudios permiten una comprensión más matizada de las desigualdades estructurales (Palmer, 2021; Worthen, 2023). Especial atención se presta a las mujeres indígenas y a las mexicanas que permanecen en sus comunidades, cuyas historias ofrecen un contraste frente a las experiencias de aquellas que migran. Por último, los análisis de las políticas y dinámicas fronterizas aportan una dimensión crítica, examinando cómo la frontera opera no sólo como un límite físico, sino como una construcción sociopolítica que perpetúa narrativas de invisibilidad y exclusión. Este enfoque permite cuestionar los supuestos subyacentes a las políticas migratorias y sus impactos en las personas más vulnerables.

DISCUSIÓN

La migración femenina en la frontera México-Estados Unidos es un fenómeno multifacético profundamente influenciado por factores políticos y culturales arraigados en el patriarcado. Las sociedades latinoamericanas, en particular, se caracterizan por estructuras patriarcales que definen roles de género rígidos, asignando a las mujeres la responsabilidad del trabajo doméstico y limitando su participación en el ámbito laboral remunerado (Lugones, 2008; Menjívar, 2021). Este contexto refuerza una cultura que no sólo las silencia, sino que las presenta como seres subordinados, lo que obliga a muchas a migrar en busca de nuevas posibilidades de autonomía y agencia (Moraga, 1983; Freedman, Latouche *et al.*, 2023). Desde esta perspectiva, la frontera no es sólo un límite geográfico, sino un espacio simbólico y social donde se redefinen normas e identidades, generando un contexto propicio para la resistencia y la reconfiguración de roles de género (Anzaldúa, 2016).

La violencia de género es un elemento constante en la experiencia migratoria de las mujeres. En la frontera, las mujeres enfrentan abusos sistemáticos y un entorno hostil que no sólo las criminaliza, sino que también las expone a peligros particulares debido a su género. La violencia se agrava en este espacio limítrofe, donde las mujeres migrantes, especialmente las mexicanas, son vulnerables a la explotación y a diversas formas de abuso (Cortés, 2022).

Además, las mujeres en tránsito suelen ser invisibilizadas en las narrativas migratorias dominantes, lo que aumenta su vulnerabilidad al abuso y limita su acceso a recursos y protección (Casillas, 2020). Esta invisibilización implica que sus experiencias y necesidades no son consideradas por autoridades, políticas públicas, organizaciones de apoyo ni la investigación académica, contribuyendo a su aislamiento y perpetuando su desprotección.

El control fronterizo no sólo establece una barrera física, sino que también actúa como una herramienta de opresión estructural. Las políticas migratorias actuales refuerzan las exclusiones simbólicas, aumentando las dificultades específicas para las mujeres migrantes. Por ejemplo, muchas mujeres enfrentan violencia sexual y acoso en centros de detención o durante el tránsito. Ellas son más vulnerables a la explotación laboral y económica, y sufren limitaciones en el acceso a servicios de salud y protección, especialmente si viajan embarazadas o con hijos (Menjívar, 2021; Ramage, Stirling-Cameron *et al.*, 2023; ONU Mujeres, 2022). Estas condiciones perpetúan relaciones de poder desiguales y consolidan la subordinación femenina, haciendo que la frontera se convierta en un espacio donde se reproducen y refuerzan las desigualdades de género.

En este sentido, la frontera no es únicamente una línea divisoria entre dos naciones, sino un espacio complejo que refleja tensiones políticas, económicas y sociales. Su

función es mucho más que la de delimitar territorios; se convierte en una zona de lucha por la identidad y el reconocimiento, donde los residentes, muchas veces marginados, desafían las nociones convencionales de pertenencia y legalidad (Anthias, 2020).

Además, la migración femenina desafía las expectativas tradicionales sobre el rol de las mujeres, históricamente asociadas a la permanencia en el hogar y a la limitación de su movilidad. Al migrar, muchas mujeres adoptan esta experiencia como un acto de resistencia frente a normas culturales opresivas. En el contexto de la cultura chicana en Estados Unidos, el lenguaje se convierte en una herramienta clave de reivindicación: muchas mujeres combinan elementos del español y el inglés para crear un discurso híbrido que refleja su realidad y permite expresar su identidad cultural y lingüística (Anzaldúa, 2016; Cortés, 2022).

Así, la experiencia migratoria femenina en la frontera México-Estados Unidos no sólo está marcada por la lucha por la supervivencia, sino también por la negociación constante de identidad y agencia en un espacio temporal e incierto. Aunque la frontera es un lugar de tránsito, su carácter liminal —como lo describen Anzaldúa (2016) y Moraga (1983)— permite que las mujeres experimenten y redefinan sus roles y subjetividades, construyendo formas de resistencia frente a normas patriarcales y políticas migratorias restrictivas. La frontera se transforma en un lugar de tensión y confusión, donde el tiempo y el movimiento no evitan que se desarrollen estrategias de independencia, resistencia y empoderamiento.

Este proceso de reconfiguración identitaria constituye una afirmación de la agencia femenina y un desafío a las narrativas dominantes que intentan silenciarlas, mostrando cómo la migración puede ser un acto creativo y transformador incluso en contextos de constante vulnerabilidad.

Las investigaciones sobre las mujeres migrantes han destacado su capacidad para navegar entre identidades y resistir la homogeneización cultural, lo que convierte su experiencia en un proceso de empoderamiento. En este contexto, la interseccionalidad de las categorías sociales genera experiencias únicas de identidad y exclusión, revelando que la identidad es un proceso de construcción continuo, influenciado por el entorno social y cultural en el que se desenvuelve el individuo (Collins y Bilge, 2020).

Para las mujeres migrantes en tránsito, el proceso de construcción identitaria se vuelve especialmente complejo, al verse obligadas a reconfigurar de manera constante sus roles de género y sus estrategias de supervivencia en un contexto atravesado por la precariedad, la violencia y la incertidumbre. En la frontera, estas mujeres negocian simultáneamente sus vínculos con la comunidad de origen, las expectativas familiares y las exigencias del entorno de tránsito, lo que da lugar a subjetividades inestables, pero también creativas, en las que se articulan pertenencias múltiples y formas situadas de agencia (Anzaldúa, 1987; Lemus-Way y Johansson, 2020).

Sin embargo, esta negociación puede generar tensiones internas, ya que las mujeres deben equilibrar las expectativas de sus roles de género y familiares con las demandas impuestas por la situación de tránsito, como la supervivencia, la protección de sus hijos y la interacción con autoridades y redes de apoyo. Este proceso refleja la lucha por mantener la autonomía y la seguridad en un contexto marcado por la vulnerabilidad, la incertidumbre y, a menudo, la discriminación (Yuval-Davis, 2011). Las estrategias que adoptan —desde la organización familiar hasta la planificación del cruce— constituyen formas de resistencia y construcción de agencia, incluso en un espacio temporal y precario como la frontera.

De esta manera, la frontera no sólo funciona como un límite geográfico, sino como un espacio simbólico y social donde se concentran desigualdades estructurales vinculadas al género, la clase, la raza y la nacionalidad. En este escenario, las mujeres migrantes, a través de prácticas de resistencia cotidiana —como la creación de redes de apoyo, el cuidado mutuo o la circulación de información— logran empoderarse y reconfigurar sus identidades, aun en contextos de constante vulnerabilidad. Este proceso de negociación identitaria constituye una afirmación de su autonomía y una forma de cuestionar las narrativas dominantes que intentan silenciarlas, mostrando cómo la migración puede convertirse en un acto creativo y transformador (Moraga, 1983; Freedman, Latouche *et al.*, 2023).

La identidad de las mujeres migrantes se convierte en un espacio de resistencia y resiliencia, un espacio donde reafirman y reinventan su ser a pesar de las fuerzas externas que intentan moldearlas o limitar su capacidad de expresión (Anzaldúa, 1987). Este proceso de construcción identitaria es, por lo tanto, un acto de empoderamiento. La capacidad de las mujeres migrantes para navegar entre diferentes identidades y resistir la homogeneización cultural es una forma de resistencia frente a la marginalización sistémica (Menjívar, 2021; Yuval-Davis, 2011). Así, no sólo se adaptan a nuevos entornos, sino que redefinen su identidad de manera que les permite mantener su agencia y autonomía, demostrando que la identidad no es algo fijo, sino un proceso dinámico y en constante evolución (Lugones, 2008).

El reconocimiento de las raíces culturales y la capacidad de adaptarse a nuevas realidades sin perder coherencia identitaria resultan elementos centrales en este contexto. Las mujeres migrantes no sólo buscan encontrar su lugar en el mundo, sino que también cuestionan las narrativas que intentan silenciarlas, utilizando sus experiencias para construir nuevas formas de pertenencia y fortalecer redes de solidaridad entre comunidades.

La identidad transcultural de la mujer migrante es un tema complejo que ha sido abordado desde diversas perspectivas. Este proceso de construcción y transformación de la identidad transcultural se entiende como un fenómeno dinámico, que

desafía la concepción tradicional de una identidad fija y homogénea. Es particularmente relevante para las mujeres migrantes, quienes experimentan transformaciones profundas en su vida cotidiana y en la manera de concebirse a sí mismas como individuos que pertenecen simultáneamente a diferentes culturas. Este proceso de “negociación identitaria” implica integrar valores y prácticas de la cultura de origen con los de la cultura de acogida, creando una identidad híbrida que no es completamente de un lugar ni del otro (Torres, Glockner *et al.*, 2023). Según estudios recientes, la identidad transcultural permite a las mujeres migrantes desarrollar una mayor resiliencia y flexibilidad cultural, adaptándose a contextos diversos sin renunciar a sus raíces (Crul y Schneider, 2010: 1251).

Además, el proceso de identidad transcultural para estas mujeres está influenciado por factores de género, ya que a menudo deben confrontar estereotipos y expectativas culturales tanto en la cultura de acogida como en la propia. Esto añade una capa de complejidad a su experiencia, forzándolas a redefinir sus roles y prácticas dentro de una realidad social que frecuentemente las posiciona en la periferia (Anthias, 2020). La construcción de esta identidad múltiple es, en gran medida, un acto de resistencia y autoafirmación frente a las fuerzas dominantes que buscan marginarlas o asimilarlas, creando un espacio para la expresión de una identidad que es simultáneamente individual y colectiva.

La construcción de identidad durante la migración femenina en la frontera no implica necesariamente la fusión de culturas de origen y destino, ya que la frontera es un espacio de tránsito temporal y liminal, y no un punto de llegada definitivo. La migración se transforma en una acción donde las mujeres toman decisiones y muestran independencia. Por esta razón, podríamos plantear que la migración de las mujeres también es una expresión de su capacidad de agencia y autonomía. Es decir, que el acto mismo de emigrar no debería considerarse como una violación o un problema legal, sino más bien como una elección personal. En América Latina, según Valenzuela, Scuro *et al.* (2020), hay una relación directa entre la desigualdad y la crisis del cuidado doméstico remunerado y la migración laboral femenina. Las mujeres que buscan empleo en otros sitios pueden estar buscando mejores oportunidades para ellas mismas o para sus familias.

Esta búsqueda puede ser vista como un acto consciente e intencional que demuestra su capacidad para tomar decisiones importantes sobre sus vidas. Sin embargo, el proceso migratorio también tiene consecuencias negativas para las mujeres involucradas, ya que el desplazamiento geográfico femenino suele desafiar las convenciones sociales que tradicionalmente han asociado la libertad de movimiento primordialmente con la masculinidad (Cortés, 2022), es decir, la norma ha asignado a los hombres el papel de seres móviles y activos en la sociedad.

En este tenor, el artículo 13 de la Declaración Universal de Derechos Humanos reconoce la libertad de circulación al afirmar que toda persona tiene derecho a circular libremente y a elegir su residencia en un Estado, así como a salir de cualquier país y regresar al propio (United Nations, 1948). En este marco, la movilidad puede entenderse como forma de resistencia frente a las violencias presentes en los contextos de origen. Al migrar, muchas mujeres abandonan sus espacios para buscar mejores oportunidades laborales, educativas y sociales, ejerciendo su agencia y capacidad de decisión autónoma. Este movimiento adquiere relevancia en tanto que, históricamente, han tenido un acceso más limitado que los hombres a recursos y oportunidades. Las razones que impulsan la migración femenina incluyen aspiraciones económicas y personales, pero también la huida de la violencia doméstica o la persecución política, enfrentando no sólo fronteras físicas, sino barreras culturales y sociales que cuestionan identidades y poderes.

La migración de los más desfavorecidos es una acción política contrahegemónica que reclama un lugar mínimo en un mundo de abundancia (Anzaldúa, 1987). Para las mujeres racializadas, cruzar fronteras implica enfrentar explotación, violencia, deportación y aislamiento, pero también ejercer resistencia y autonomía política (Anzaldúa, 1987).

Esta aproximación concibe la migración como acto político construido desde la solidaridad femenina, pues “la hermandad entre mujeres es poderosa [...] puede trascender la opresión de clase y raza para lograr una solidaridad feminista basada en lazos comunes” (Anzaldúa, 1987: 197). Las trayectorias de mujeres migrantes desde México y Centroamérica permiten reconocer interconexiones entre regímenes de dominación que subordinan lo femenino racializado, catalizando diálogo y sororidad. La mestiza situada en múltiples fronteras posee una perspectiva privilegiada para nombrar y desafiar estas estructuras, tejiendo redes de apoyo y resistencia que mantienen viva la rebeldía frente al orden patriarcal cotidiano (Anzaldúa, 1987).

Covarrubias (2024) documenta cómo las mujeres centroamericanas construyen lazos de sororidad durante su tránsito, generando redes de seguridad que fortalecen su sentido de comunidad y las ayudan a resistir las adversidades en contextos hostiles. Estos vínculos no sólo proporcionan apoyo inmediato, sino que también refuerzan su capacidad de agencia y resiliencia frente a estructuras opresivas.

En este marco, la sororidad se configura como un acto de resistencia que permite a las mujeres redefinir sus experiencias migratorias y desafiar la opresión mediante la solidaridad y el apoyo mutuo. Desde una perspectiva del feminismo chicano, estas redes tienen un rol transformador, al crear espacios de resistencia frente a la violencia de género y las dinámicas de poder que atraviesan tanto en sus países de origen como a lo largo de su trayecto. Esta visión enfatiza la importancia de estas

conexiones para enfrentar las desigualdades y afirmar nuevas formas de empoderamiento colectivo.

Es aquí donde cabe abordar la importancia del reconocimiento de un “nosotras”, es decir, la solidaridad en contextos migratorios, haciendo hincapié en que las mujeres migrantes a menudo se encuentran en situaciones de vulnerabilidad y precariedad, y que la construcción de redes de apoyo de mujeres puede tener beneficios tanto emocionales como prácticos. En particular, estas pueden ayudar a las mujeres a afrontar la violencia de género y las discriminaciones que pueden sufrir a lo largo de su trayectoria, así como a hacer frente a las exigencias económicas y familiares que a menudo están presentes en su experiencia migrante.

En este contexto, es importante reconocer la intersección del racismo y el capitalismo en la experiencia migratoria femenina. Worthen (2023) explora cómo el capitalismo racial configura el desplazamiento de mujeres indígenas, quienes enfrentan formas de explotación basadas en su raza y género. Esta dinámica de racialización, que también se observa en los estudios de migrantes mexicanas en Estados Unidos, se suma a la presión económica y al despojo territorial, lo que resulta en una migración caracterizada por la precariedad y la inseguridad.

Asimismo, el rol de los traficantes o “coyotes” en la migración resalta tanto los riesgos como las estrategias de sobrevivencia que las mujeres migrantes adoptan para enfrentar condiciones adversas. Aunque el contrabando de migrantes es una actividad que implica peligros significativos, el uso de coyotes sigue siendo una práctica extendida, especialmente en regiones de cruce difíciles (Cortés, 2022). No obstante, se observa que las mujeres enfrentan un alto riesgo de abandono y explotación durante el tránsito, lo que exige la implementación de redes de apoyo y protección para las migrantes (Terrón-Caro, Cueva *et al.*, 2014). En términos de los efectos emocionales y de género, el trabajo emocional y la desigualdad de género en las familias transnacionales son factores cruciales. La separación familiar provoca efectos negativos en el bienestar emocional de las mujeres que permanecen en sus países de origen. Esta separación, acentuada por las barreras legales y los largos periodos de espera para la reunificación, exacerba el estrés emocional y las cargas de trabajo doméstico, afectando su salud mental y bienestar.

A su vez, la frontera como espacio simbólico de exclusión racial y violencia patriarcal es enfatizada en investigaciones como las de Aparicio, Páez de González *et al.* (2022), quienes documentan cómo las políticas migratorias restrictivas y el supremacismo blanco configuran una experiencia de violencia espectacularizada contra los cuerpos de mujeres racializadas.

Este tipo de violencia se convierte en un mecanismo de control sobre las mujeres migrantes, cuyo valor simbólico dentro de una estructura patriarcal les asigna una

posición subordinada, invisibilizando su humanidad y reforzando jerarquías de poder (Aparicio, Páez de González *et al.*, 2022).

Asimismo, estudios como los de Sajquim de Torres y Lusk (2018) destacan el desarrollo de redes de resiliencia y solidaridad entre mujeres migrantes en tránsito hacia Estados Unidos. Estas redes proporcionan un apoyo vital y una fuente de empoderamiento en medio de la hostilidad, permitiéndoles desarrollar una agencia colectiva frente a las múltiples formas de opresión que enfrentan. La construcción de identidades fluidas y mestizas, como describe Aparicio, Páez de González *et al.* (2022), permite a estas mujeres reimaginar su sentido de pertenencia, estableciendo un espacio de resistencia contra las barreras impuestas tanto en sus lugares de origen como en los países de destino. La revisión de la literatura permite sostener en buena medida las hipótesis H1 y H2, al mostrar tanto el carácter transgresor de la migración femenina frente a las normas de género como el papel central de las redes de apoyo y la sororidad en la construcción de nuevas subjetividades.

CONCLUSIONES

Las mujeres que migran realizan una verdadera transgresión de las normas de género al convertir el cruce geográfico en un acto emancipador respecto de los roles que se les han asignado tradicionalmente, mediante una identidad fluida y mestiza nacida de la experiencia de la migración transfronteriza. Si bien, el acto de traspasar el puente se encuentra permeado de violencias y limitaciones, la movilización se convierte en un acto político multifacético. Esto permea la construcción de nuevas identidades en las mujeres que migran, ya que posibilita la ruptura de los desafíos culturales, sociales y políticos, creando así nuevas formas híbridas e interseccionales de reconocerse ante un sistema que excluye e inmoviliza.

Los hallazgos de esta revisión resaltan la importancia de reconocer la migración no sólo como un movimiento a través de espacios físicos, sino como un acto significativo de resistencia de género que redefine la identidad y desafía las estructuras opresivas. Investigaciones futuras podrían profundizar en las estrategias específicas que emplean las mujeres migrantes para enfrentar estos desafíos y construir redes de solidaridad que trasciendan las fronteras nacionales y culturales.

FUENTES

ANGULO-PASEL, CARLA

- 2019 "The Categorized and Invisible: The Effects of the 'Border' on Women Migrant Transit Flows in Mexico", *Social Sciences*, vol. 8, no. 5, febrero, pp. 1-19, DOI: 10.3390/socsci8050144, consultada el 10 de octubre de 2025.

ANTHIAS, FLOYA

- 2020 *Translocational Belonging: Intersectional Dilemmas and Social Inequalities*, Londres, Routledge, DOI: 10.4324/9780203730256, consultada el 15 de octubre de 2025.

ANZALDÚA, GLORIA

- 2016 *La Frontera: La nueva mestiza*, 2a. ed., San Francisco, Aunt Lute Books.
1987 "La prieta", en C. Moraga y G. Anzaldúa, eds., *This Bridge Called My Back: Writings by Radical Women of Color*, Nueva York, Suny Press, pp. 220-233.

APARICIO, CARLOS, LUISA D. PÁEZ DE GONZÁLEZ y ELFIDE M. RIVAS GÓMEZ

- 2022 "Migrantes venezolanos en Monterrey, México: vulnerabilidad, distribución socioespacial y representaciones sociales", *Estudios Fronterizos*, vol. 23, 16 de diciembre, pp. 1-31, DOI: 10.21670/ref.2227111, consultada el 20 de octubre de 2025.

ARENAS, ERIKA, JENJIRA YAHIRUN, GRACIELA TERUEL, LUIS RUBALCAVA
y PABLO GAITÁN-ROSSI

- 2021 "Gender, Family Separation, and Negative Emotional Well-Being among Recent Mexican Migrants", *Journal of Marriage and Family*, vol. 83, no. 5, mayo, pp. 1401-1419, DOI: 10.1111/jomf.12776, consultada el 20 de octubre de 2025.

BOEHM, DEBORA A.

- 2016 *Returned: Going and Coming in an Age of Deportation*, Berkeley, University of California Press.

BOTÉ-VERICAD, JUAN JOSÉ

- 2023 "Integrating Mixed Methods to Analyse Information Behaviour in the Use of Educational Videos in Higher Education", tesis doctoral, Universität Hildesheim, consultada el 20 de octubre de 2025, DOI: 10.25528/141
2021 "Perceived Barriers for Distance Teaching in Higher Education During the Covid-19 Crisis: 'I Never Did a Video Before'", *Education for Information*,

vol. 37, no. 3, agosto, pp. 377-397, DOI: 10.3233/EFI-200418, consultada el 22 de noviembre de 2025.

- 2019 “Lack of Standards in Evaluating YouTube Health Videos”, *Revista Cubana de Información en Ciencias de la Salud*, vol. 30, no. 2, mayo, pp. 1-18, en <http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S2307-21132019000200008&lng=es&nrm=iso&tlng=en>, consultada el 22 de noviembre de 2025.

BOTÉ-VERICAD, JUAN-JOSÉ y SHARON HEALY

- 2022 “Academic Libraries and Research Data Management: A Systematic Review”, *Vjesnik Bibliotekara Hrvatske*, vol. 65, no. 3, pp. 171-193, DOI: 10.30754/vbh.65.3.1016, consultada el 22 de noviembre de 2025.

BRAUN, VIRGINIA, VICTORIA CLARKE, NIKKI HAYFIELD y GARETH TERRY

- 2019 “Thematic Analysis”, en P. Liamputtong, ed., *Handbook of Research Methods in Health Social Sciences*, Singapur, Springer, DOI: 10.1007/978-981-10-5251-4_103, consultada el 22 de noviembre de 2025.

CASILLAS, RODOLFO

- 2020 “Migración internacional y cambio climático: conexiones y desconexiones entre México y Centroamérica”, *Revista Latinoamericana de Estudios de Seguridad*, vol. 1, no. 26, enero, pp. 73-92, DOI: 10.17141/urvio.26.2020.4038, consultada el 15 de octubre de 2025.

CASTAÑEDA, ERNESTO, CASEY CHIAPPETTA, LAURA GUERRERO y ALMA HERNÁNDEZ

- 2018 “Empowerment through Work: The Cases of Disabled Individuals and Low-Skilled Women Workers on The U.S.-Mexican Border”, *Disability y Society*, vol. 34, no. 3, diciembre, pp. 384-406, DOI: 10.1080/09687599.2018.1545112, consultada el 22 de noviembre de 2025.

COLLINS, PATRICIA y SIRMA BILGE

- 2020 *Intersectionality*, Cambridge, Polity Press-Wiley.

CORTÉS, ALMUDENA M.

- 2022 “Cruzando fronteras políticas de género: un análisis feminista de la migración”, *Frontera Norte*, vol. 34, no. 1, enero, pp. 1-10, DOI: 10.33679/rfn.v1i1.2318, consultada el 22 de noviembre de 2025.
- 2018 “Violencia de género y frontera: migrantes centroamericanas en México hacia los EE.UU.”, *European Review of Latin American and Caribbean Studies*, vol. 1,

no. 105, junio, pp. 39-60, DOI: 10.18352/erlacs.10321, consultada el 22 de noviembre de 2025.

COVARRUBIAS PASQUEL, ANDREA

2024 “Resistencias de mujeres centroamericanas durante el tránsito migratorio por México. Análisis reflexivo desde la categoría de cuidado”, *Acta Sociológica*, vol. 94, no. 1, septiembre, pp. 17-42, DOI: 10.22201/fcpys.24484938e2024.94.89586, consultada el 22 de noviembre de 2025.

CRUL, MAURICE y JENS SCHNEIDER

2010 “Comparative Integration Context Theory: Participation and Belonging in New Diverse European Cities”, *Ethnic and Racial Studies*, vol. 33, no. 7, marzo, pp. 1249-1268, DOI: 10.1080/01419871003624068, consultada el 22 de noviembre de 2025.

DIEGO-ALONSO, SARA y YOLANDA GONZÁLEZ-CERDEIRA

2023 *Invisibilizadas: mujeres migrantes en el cruce de fronteras*, Bilbao, Fundación Alboan / Entreculturas, en <<https://www.mujeresenmarcha.org/wp-content/uploads/2023/11/23108-Alboan-Invisibilizadas-w.pdf>>, consultada el 22 de noviembre de 2025.

FERNÁNDEZ-ORTEGA, MIGUEL Á., RENÉ CERRITOS-FLORES, OMAR RODRÍGUEZ-MENDOZA, ROCÍO DÁVILA MENDOZA, BRANDON SALAS SÁNCHEZ, DANIE A. MUÑIZ SALINAS y YURIANA MARTÍNEZ OREA

2023 “Mexicans vs. Central Americans: Violented Migrants Crossing Mexico”, *Journal of Racial and Ethnic Health Disparities*, vol. 11, no. 5, agosto, pp. 3105-3111, DOI: 10.1007/s40615-023-01767-3, consultada el 22 de noviembre de 2025.

FERNÁNDEZ-SÁNCHEZ, HIGINIO

2020 “Transnational Migration and Mexican Women Who Remain Behind: An Intersectional Approach”, *PLOS ONE*, vol. 15, no. 9, septiembre, pp. 229-247, DOI: 10.1371/journal.pone.0238525, consultada el 22 de noviembre de 2025.

FREEDMAN, JANE, ALICE LATOUCHE, ADELINA MIRANDA, NINA SAHRAOUI, GLENDA SANTANA DE ANDRADE y ELSA TYSZLER, eds.

2023 *The Gender of Borders: Embodied Narratives of Migration, Violence and Agency*, Londres, Routledge.

GONZÁLEZ-ARAIZA, LUIS E., M. DE LOS DOLORES PALENCIA GÓMEZ,
ANDREA M. NUÑEZ CHAIM y SAMANTHA MINO GRACIA, coords.

2023 *La esperanza en el camino: La REDODEM en un país de impunidad, militarización y violencias*, Guadalajara, REDODEM.

HERNÁNDEZ-CAMPOS, CARLOS MANUEL y EDUARDO TORRE CANTALAPIEDRA

2024 "Uso de coyotes en la migración mexicana a Estados Unidos: una mirada a las regiones de cruce", *Papeles de Población*, vol. 29, no. 118, octubre-diciembre, pp. 125-154, DOI: 10.22185/24487147.2023.118.30, consultada el 22 de noviembre de 2025.

2022 "How Can Mexican Migrants Reduce the Risk of Being Abandoned by Smugglers While Clandestinely Crossing the U.S.-Mexico Border?", *Migration Studies*, vol. 10, no. 4, diciembre, pp. 746-765, DOI: 10.1093/migration/mnac028, consultada el 22 de noviembre de 2025.

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA Y GEOGRAFÍA (INEGI)

2023 *Indicadores de ocupación y empleo en México*, febrero, en <<https://www.inegi.org.mx/temas/empleo/>>, consultada el 22 de noviembre de 2025.

KRIPPENDORFF, KLAUS

1990 *Metodología de análisis de contenido. Teoría y práctica*, Barcelona, Paidós Comunicación.

LEBRÓN, ALANA W. AMY J. SCHULZ, CINDY GAMBOA, ANGELA REYES,

EDNA VIRUELL-FUENTES y BARBARA A. ISRAEL

2021 "Mexican-Origin Women's Construction and Navigation of Racialized Identities: Implications for Health Amid Restrictive Immigrant Policies", *Journal of Health Politics Policy and Law*, vol. 47, no. 2, abril, pp. 521-543, DOI: 10.1215/03616878-9518665, consultada el 22 de noviembre de 2025.

LEE, ALISON ELIZABETH

2018 "U.S.-Mexico Border Militarization and Violence: Dispossession of Undocumented Laboring Classes from Puebla", *Migraciones Internacionales*, vol. 9, no. 4, julio-diciembre, pp. 211-238, DOI: 10.17428/rmi.v9i35.444, consultada el 22 de noviembre de 2025.

LEMUS-WAY, MAYRA CAROLINA y HELENA JOHANSSON

- 2019 “Strengths and Resilience of Migrant Women in Transit: An Analysis of the Narratives of Central American Women in Irregular Transit Through Mexico Towards the USA”, *Journal of International Migration and Integration*, vol. 21, no. 3, junio, pp. 745-763, DOI: 10.1007/s12134-019-00690-z, consultada el 22 de noviembre de 2025.

LEUTERT, STEPHANIE y MAUREEN RENDÓN

- 2024 “Migrant Smuggling and Female Smugglers in South Texas”, *Journal of Borderlands Studies*, vol. 44, no. 3, mayo, pp. 631-645, DOI: 10.1080/08865655.2024.2352433, consultada el 22 de noviembre de 2025.

LUGONES, MARÍA

- 2008 “Colonialidad y género”, *Tabula Rasa*, no. 9, junio, pp. 73-101, en <http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1794-24892008000200006&lng=en&tlng=es>, consultada el 22 de noviembre de 2025.

McAULIFFE, MARIE y ANNA TRIANDAFYLIDOU, eds.

- 2021 *World Migration Report 2022*, Ginebra, International Organization for Migration (OIM), en <<https://publications.iom.int/books/world-migration-report-2022>>, consultada el 22 de noviembre de 2025.

MENJÍVAR, CECILIA

- 2021 “The Racialization of ‘Illegality’”, *Daedalus*, vol. 150, no. 2, enero, pp. 91-105, DOI: 10.1162/daed_a_01848, consultada el 22 de noviembre de 2025.

MORAGA, CHERRÍE

- 1983 *Loving in the War Years: Lo Que Nunca Pasó por Sus Labios*, Boston, South End Press.

OMI, MICHAEL y HOWARD WINANT

- 1994 “Racial Formation in the United States”, 2ª ed., Nueva York, Routledge, DOI: 10.4324/9780203076804, consultada el 22 de noviembre de 2025.

ONU MUJERES

- 2022 *El progreso en el cumplimiento de los objetivos de desarrollo sostenible: panorama de género 2024*, marzo, Nueva York, UN Women, en <<https://www.unwomen.org/en/digital-library/publications/2024/09/progress-on-the-sustainable>>

development-goals-the-gender-snapshot-2024>, consultada el 7 de noviembre de 2024.

PALMER, LUCÍA M.

- 2021 "Saving Whiteness: Spectacular Violence and the Politics of White Supremacist Patriarchy", *Feminist Media Studies*, vol. 22, no. 6, pp. 1328-1344, DOI: 10.1080/14680777.2021.1887918, consultada el 22 de noviembre de 2025.

RAMAGE, KAYLEE, EMMA STIRLING-CAMERON, NICOLE ELIZABETH RAMOS ET AL.

- 2023 "'When You Leave your Country, This Is What You're in for': Experiences of Structural, Legal, and Gender-based Violence among Asylum-seeking Women at the Mexico-U.S. Border", *BMC Public Health*, vol. 23, no. 1, septiembre, pp. 89-101, DOI: 10.1186/s12889-023-16538-2, consultada el 22 de noviembre de 2025.

SAJQUIM DE TORRES, MARÍA y MARK LUSK

- 2018 "Factores que promueven la resiliencia de las mujeres inmigrantes mexicanas en los Estados Unidos: Aplicación de un enfoque de desviación positiva", *Estudios fronterizos*, vol. 19, e005, pp. 1-20, DOI: 10.21670/ref.1805005, consultada el 22 de noviembre de 2025.

TERRÓN-CARO, TERESA, TERESA E. CUEVA, ROCÍO CÁRDENAS RODRÍGUEZ
y BLANCA D. VÁZQUEZ

- 2014 "Riesgos, recursos socioeducativos y apoyo institucional para las mujeres migrantes en tránsito por Tamaulipas (México)", *Revista Española de Educación Comparada*, no. 23, enero-junio, pp. 135-162, DOI: 10.5944/reec.23.2014.12301, consultada el 22 de noviembre de 2025.

TORRES, REBECCA MARIA, VALENTINA GLOCKNER, NOHORA NIÑO VEGA, GABRIELA GARCÍA FIGUEROA, CAROLINE FARIA, ALICIA DANZE, EMANUELLA BORZACHIELLO y JEREMY SLACK

- 2023 "Lockdown and the List: Mexican Refugees, Asylum Denial, and The Feminist Geopolitics of Esperar (Waiting/Hoping)", *Environment and Planning C: Politics and Space*, vol. 41, no. 8, diciembre, pp. 1503-1520, DOI: 10.1177/23996544221118906, consultada el 22 de noviembre de 2025.

UNITED NATIONS DEPARTMENT OF PUBLIC INFORMATION

- 1948 "Universal Declaration of Human Rights", en *United Nations Human Rights*, diciembre, en <<https://www.ohchr.org/en/human-rights/universal-declaration/translations/spanish>>, consultada el 25 de octubre de 2024.

VALENZUELA, MARÍA E., LUCÍA SCURO SOMMA e ILIANA VACA-TRIGO

- 2020 *Desigualdad, crisis de los cuidados y migración del trabajo doméstico remunerado en América Latina*, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), diciembre, en <<https://www.cepal.org/es/publicaciones/46537-desigualdad-crisis-cuidados-migracion-trabajo-domestico-remunerado-america>>, consultada el 7 de noviembre de 2024.

VANDELLOS, EMMA, ANNA VILLARROYA y JUAN J. BOTÉ-VERICAD

- 2023 “¿Qué sabemos de la femvertising? Una revisión sistemática de la literatura”, *Cuadernos.info*, vol. 1, no. 56, mayo, pp. 185-205, DOI: 10.7764/cdi.56.61527, consultada el 22 de noviembre de 2025.

VOGT, WENDY A.

- 2018 *Lives in Transit: Violence and Intimacy on the Migrant Journey*, Oakland, University of California Press, DOI: 10.1525/california/9780520298545.001.0001

WOMEN'S REFUGEE COMMISSION, coord.

- 2022 *Atrapadas en la incertidumbre y expuestas a la violencia*, Instituto para las Mujeres en la Migración (Imumi-México), en <<https://www.womensrefugeecommission.org/wp-content/uploads/2022/02/Atrapadas-en-la-incertidumbre-1.pdf>>, consultada el 22 de noviembre de 2025.

WORTHEN, HOLLY

- 2023 “Migration, Racial Capitalism, and Indigenous Women: Re-Reading the Gendered and Racialized Histories of U.S./Mexican Migration”, *Journal of Ethnic and Migration Studies*, vol. 51, no. 1, diciembre, pp. 402–421, DOI: 10.1080/1369183X.2023.2295238, consultada el 22 de noviembre de 2025.

YUVAL-DAVIS, NIRA

- 2011 *The Politics of Belonging: Intersectional Contestations*, Londres, Sage.

